

INTERPRETACIÓN DEL PAISAJE

SIERRA GRANDE DE HORNACHOS



A través de la interpretación, la comprensión; a través de la comprensión, la valoración; a través de la valoración, la protección.

Freeman Tilden

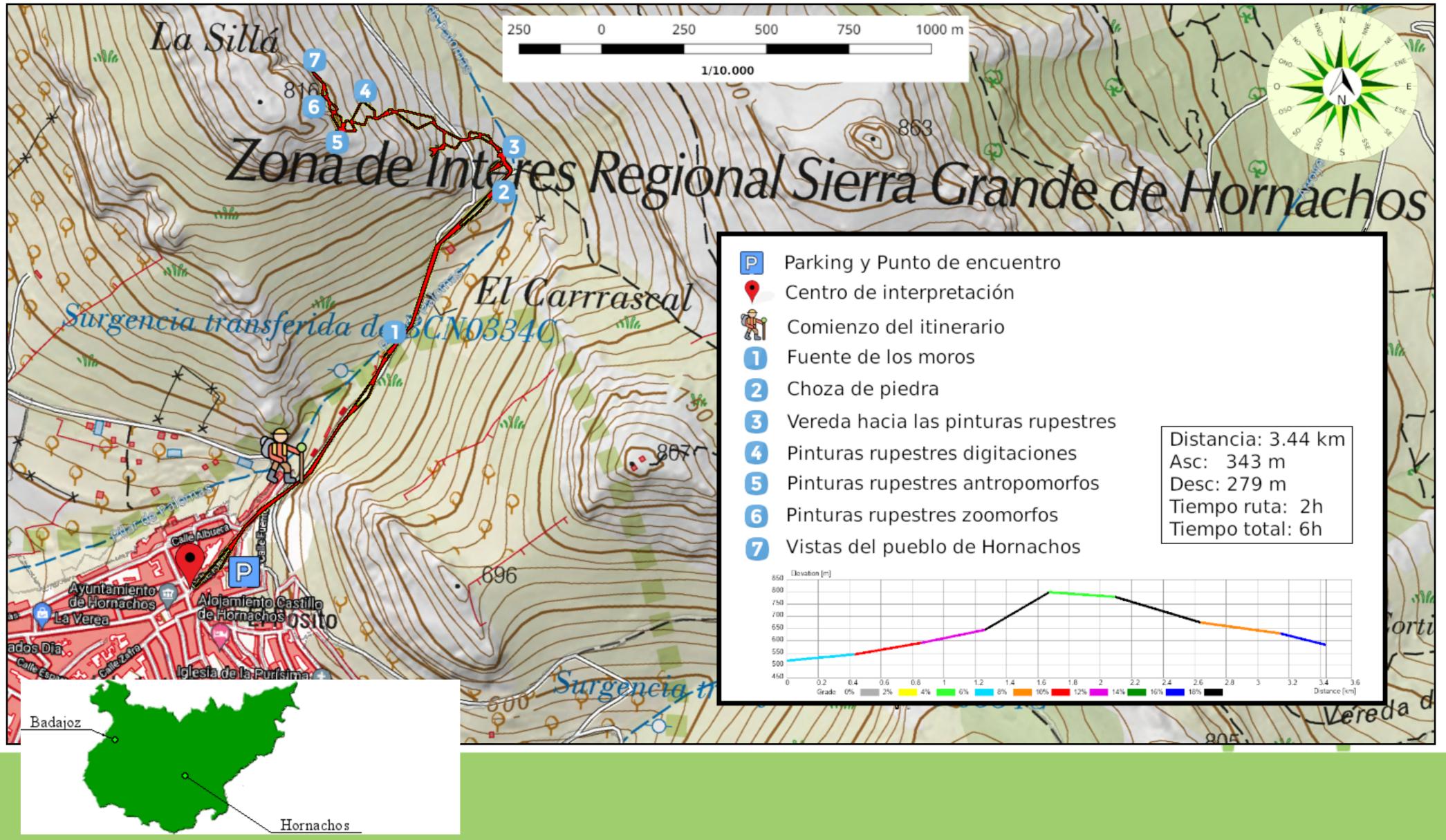
Introducción

Este itinerario de interpretación ambiental surge de la necesidad de poner en valor la ZIR Sierra Grande de Hornachos y su patrimonio natural e histórico.

Este enclave es un paisaje bañado por pastos, entre montes y dehesas, que se a visto modificado por el hombre desde el Neolítico, donde el *homo sapiens* prehistórico plasmó sus primeras ideas y símbolos en pinturas rupestres estampadas en paredes de piedra, justo bajo los cortados rocosos de estos lares. Su pasado más reciente; la guerra entre moros y cristianos y su convivencia con los moriscos, moros convertidos al cristianismo, que solían desempeñar labores de labradores y cabreros, los cuales dejaron un gran legado cultural en las tierras de Hornachos, vestigios de la sapiencia de los árabes que se dejan ver por los alrededores de este peculiar paraje rural y natural de gran riqueza paisajística .

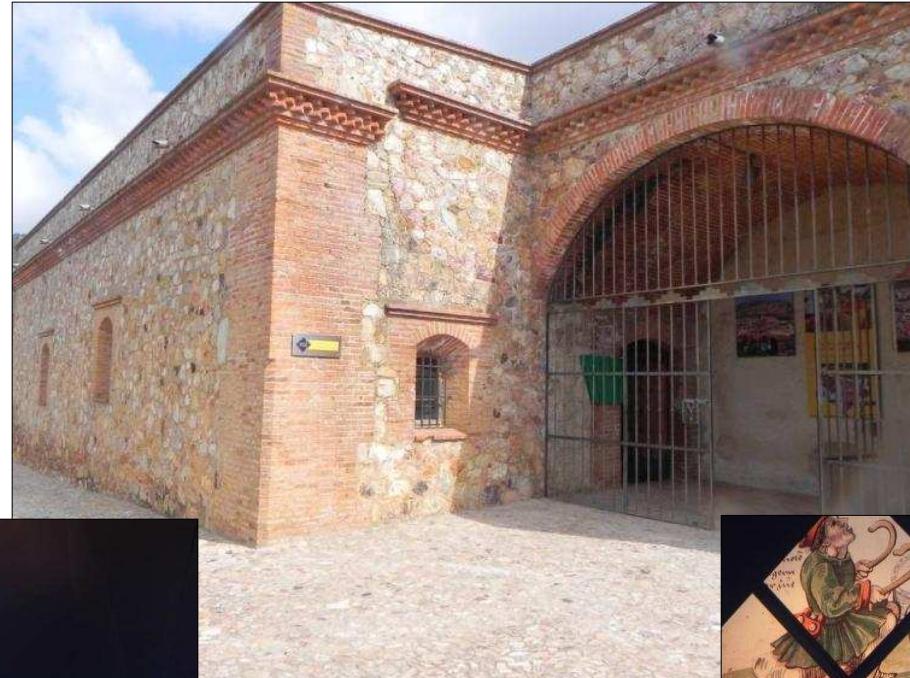


Mapa del Itinerario Interpretativo



Centro de Interpretación Ambiental de Hornachos

El Centro de Interpretación Ambiental de Hornachos es un centro para poner en valor la naturaleza que posee las áreas protegidas de los alrededores de la población de Hornachos. En su interior podemos encontrar vestigios de la cultura morisca y cristiana, así como de los instrumentos y herramientas que usaban en sus fiestas y vida cotidiana.



Avda. De Extremadura, s/n
06228 Hornachos, (Badajoz).
Antiguo Edificio del Silo.



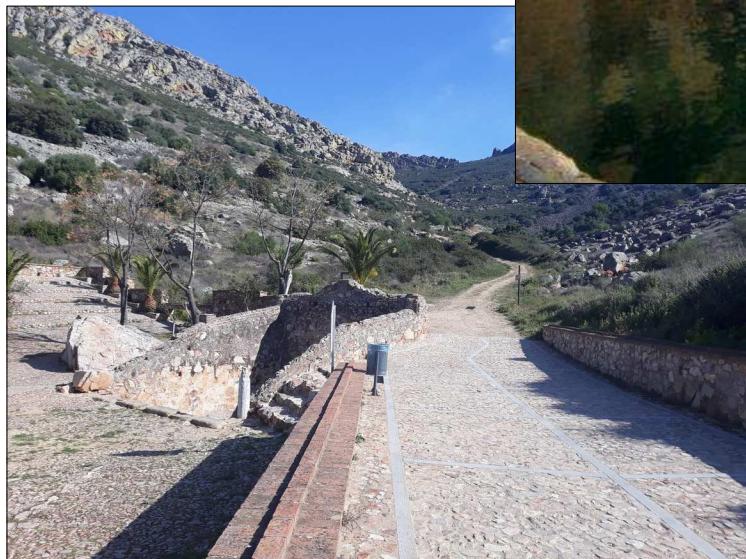
Los equipamientos con los que cuenta este centro son:

- Sala de la naturaleza
- Sala de los sentidos
- Sala de audiovisuales
- Sala de cultura



1. Fuente de los Moros

Cuenta la leyenda que la fuente de los cristianos, que se encontraba dentro del núcleo urbano, era la única fuente de la que se podía beber en la población, ya que el resto de fuentes se decía que estaban contaminadas por los moros, ya que estas se encontraban montaña arriba y contaminaban las aguas del poblado.

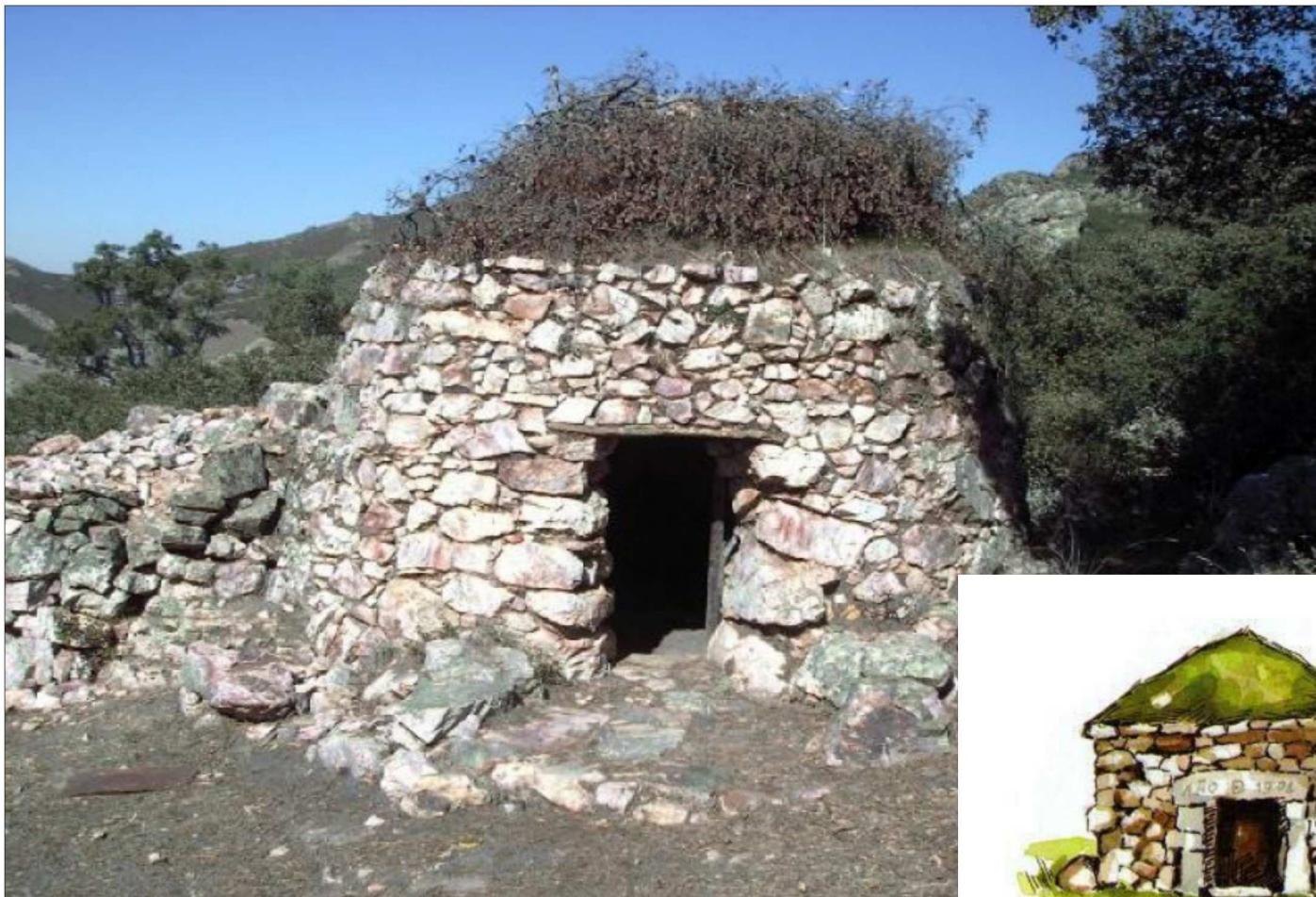


La construcción de esta fuente está datada sobre el s.XII, precisamente durante la invasión árabe y ha sido motivo de disputa por el control de su propiedad. Luchas continuas entre moros y cristianos e incluso entre propietarios que la reclamaban suya y la administración hasta bien entrado el s.XIX.

Esta fuente, controlada por los moros, servía para abastecer a la población morisca y lavar sus atuendos, hoy se ha convertido en un paisaje turístico y paso del Camino de Santiago. El agua procede de la Sierra La Silla y es un manantial que mana agua por temporadas, siendo verano su época seca.



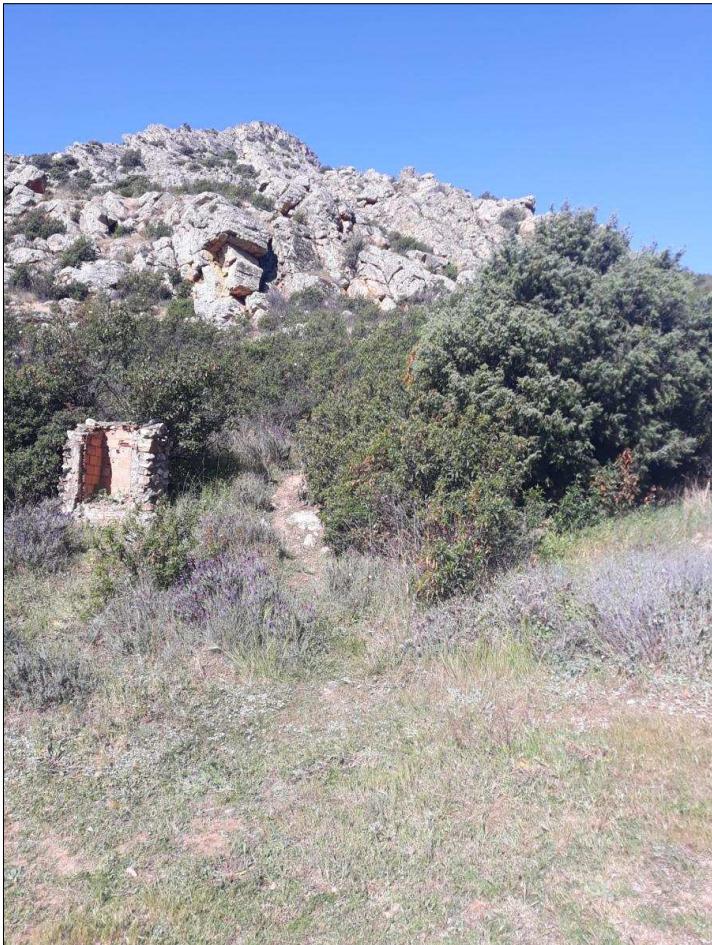
2. Chozo de Piedra



Estos chozos de piedra en seco servían a los antiguos ganaderos y labradores para guardar sus aperos agrícolas y para refugiarse de la intemperie en días lluviosos. Este tipo de chozo es el más común en la comunidad autónoma de Extremadura, es una construcción granítica o pizarrosa, con una estructura redondeada y formando una cúpula en el tejado, pudiéndose cubrir con cañas y paja. En Europa occidental estas edificaciones están unidas a otro movimiento prehistórico importante; el Megalitismo.

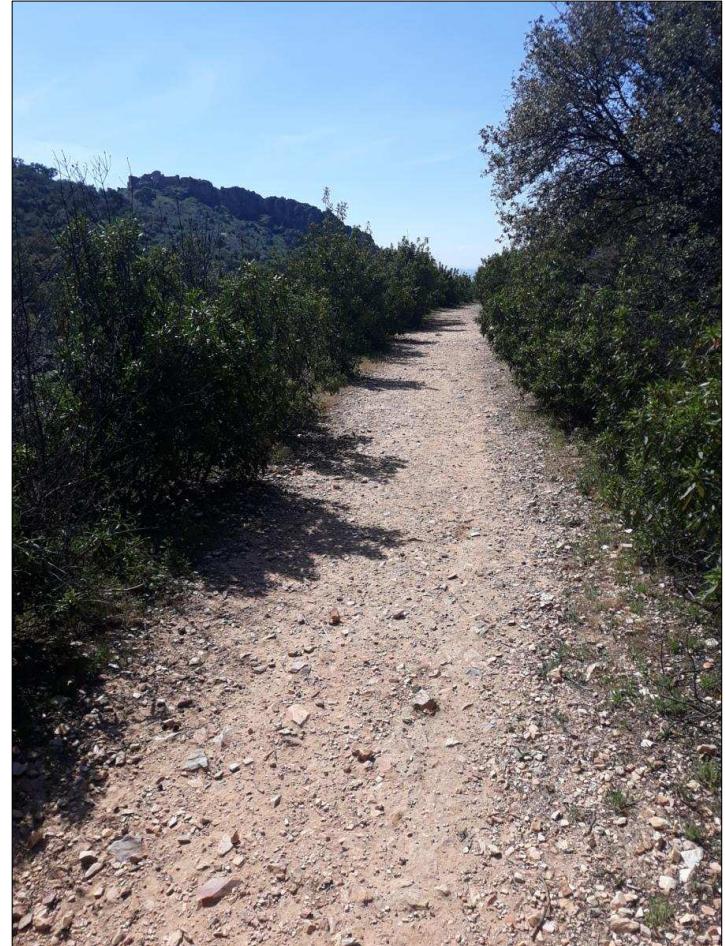


3. Vereda hacia las Pinturas Rupestres

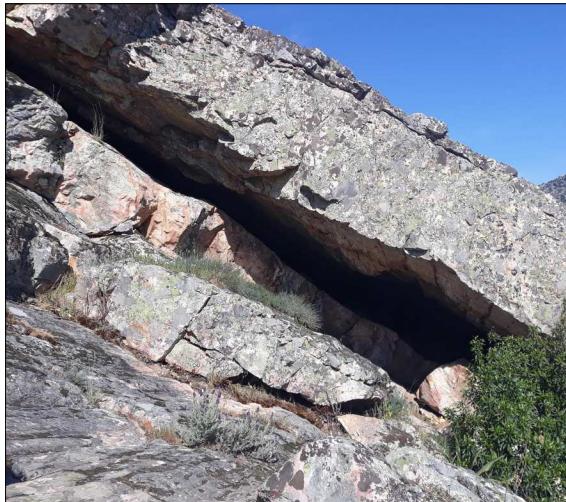


Estas veredas fueron construidas por los moriscos, que necesitaban crear estas rutas para llegar con los animales de carga a los cultivos de regadío que habían inventado para regar árboles que ellos introdujeron, como los olivos, el limonero, etc. Una frase se dice en el poblado de Hornachos: “*Es aquí, en los huertos, donde el viajero siente con mas fuerza la herencia dejada por los moriscos hornachegos.*” Antonio Nogales (Picotín)

Pero los moriscos no fueron los primeros en andar por estas tierras, ya que al final de este camino se encuentra las pinturas rupestres del neolítico que son el motivo y principal atractivo turístico del lugar.



4. Pinturas Rupestres Digitaciones



La Sierra Grande de Hornachos está formada por materiales paleozoicos con crestones de cuarcita y derrubios que originan pequeñas cuevas y salientes de roca que en el pasado servían como refugio a nuestros antepasados. En esta piedra se ven representadas algunas digitaciones de pinturas rupestres datadas entre la época del Neolítico y el Calcolítico., que suponen la forma más primitiva de este arte arcaico y posiblemente el inicio de nuestra historia como *homo sapiens*, cuando la primera conciencia colectiva empezó a fraguarse en el interior de estas casas cavernícolas.

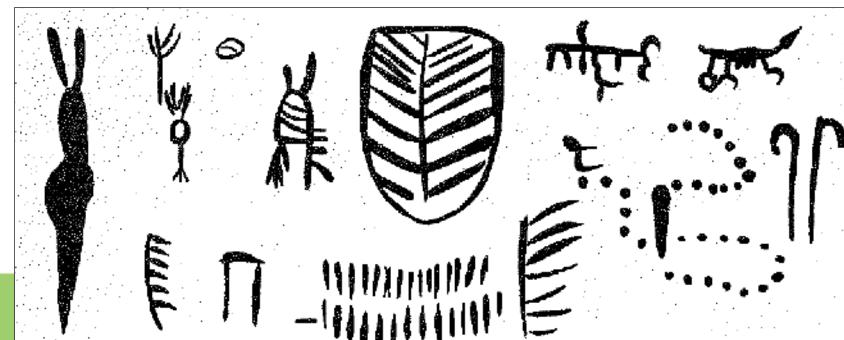


5. Pinturas Rupestres Antropomorfas

Estampado en piedra y en color rojizo se puede apreciar, poniendo especial atención, figuras verticales antropomorfas (debajo) y esquematizaciones (derecha) de arte rupestre que pintan las paredes de estas rocas a gran altura.



Debajo se aprecia una figura antropomorfa vertical con pelo largo y encima una figura zoomorfa de algún tipo de ave. Sin duda, una interpretación del paisaje a través de los ojos de un humano primitivo.



Interpretaciones de Breuil de estos motivos



6. Pinturas Rupestres Zoomorfas

En estos motivos rupestres están representados de una manera simbólica y pictórica el entorno de los hombres primitivos que habitaban estas tierras. Las formas zoomórficas horizontales y pinturas de lo que parecen ser herramientas y armas para cazar, hacen darle rienda suelta a la imaginación para ponerse en la piel de estas mujeres y hombres que sobrevivían en un bosque primigenio de gran riqueza natural y biodiversidad.



La vida cotidiana de nuestros antepasados, antes de llegar a ser labradores de la tierra y, por tanto, sedentarios, fuimos recolectores y cazadores que vivían en plena armonía con medio ambiente, nunca cogían más de lo que necesitaban y su estilo de vida era completamente sostenible, se podría incluso decir que vivían en el edén de Adam y Eva, cuando la Tierra rebosaba vida en cada rincón de nuestro planeta.



7. Vistas del pueblo de Hornachos



En lo alto de la Sierra La Silla y con estas agradecidas vistas, se puede observar la población de Hornachos que ha condicionado a lo largo de los siglos el paisaje que podemos ver frente a nosotros, un paisaje antropizado de cultivos, dehesas de monte bajo y pequeñas sierras. Es un lugar con una biodiversidad de alta calidad, donde la fauna es claramente visible en paseos por estos caminos que suben sierra arriba, pudiendo ver al buitre leonado, el águila real, el águila perdicera, el alimoche, o el búho real surcando los cielos, lo que le ha hecho conseguir la figura de protección ZEPA y LIC y, además, estar protegido por RENPEX como una ZIR por la Junta de Extremadura. La vegetación está formada por monte bajo mediterráneo y existen un sin fin de rutas senderistas para disfrutar de este paraje natural, siendo su visita muy recomendable prácticamente todo el año. Una joya como ésta no se le puede pasar por alto a nadie que le guste pasar un buen día por la Sierra Grande de Hornachos y visitar también la población de paso, que conserva en sus calles ese pasado morisco de España.

Conclusión



Para terminar esta interpretación del paisaje con la fina mirada, es importante remarcar que; para proteger estos parajes de gran valor natural e histórico es importante involucrar a la población para que aprecie su patrimonio y lo conserve. Porque lo que fuimos en el pasado es lo que somos hoy y conocer la historia es conocernos a nosotros mismos. Preguntas que la humanidad se ha hecho y se hará siempre, ¿de donde venimos? ¿a donde vamos?..

La interpretación del paisaje, como hemos podido observar en este itinerario, no es algo del presente, sino que ya los antiguos sabios y artistas del pasado plasmaron en piedra su propia interpretación del entorno para que las generaciones futuras puedan aprender la sabiduría compartida que pasa de padres a hijos, a lo que hoy llamamos; tradición y cultura.

Por eso es tan importante darle más valor a estos enclaves de riqueza natural, para que no se borren jamás de la memoria de la humanidad.

